

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

## **“Procesos migratorios en comunidades mapuches de la Patagonia Argentina”.**

**Juan Carlos Radovich \***

**Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Universidad de Buenos Aires, CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) Argentina.**

**Palabras claves: mapuches, migraciones, etnicidad, desigualdad social.**

-----

### Introducción

Diversos procesos migratorios han tenido como protagonista a la población mapuche de la región Norpatagónica (provincias de Río Negro y Neuquén) con posterioridad a su sometimiento militar producido durante la campaña genocida denominada eufemísticamente “Conquista del Desierto”, ocurrida entre los años 1879 y 1883 bajo el mando del Gral. Julio A. Roca, posteriormente presidente del país durante dos períodos.

Los mapuches por su parte, conforman uno de los 18 pueblos originarios de la Argentina, con una población aproximada de 100.000 habitantes. Viven en las provincias de Buenos Aires, La Pampa, Río Negro, Neuquén y Chubut en áreas rurales y urbanas. En estas últimas, obviamente, como consecuencia de los flujos migratorios acaecidos durante las últimas décadas.

En un comienzo, luego del sometimiento militar y debido a usurpaciones de tierras, distintas comunidades tuvieron que reasentarse compulsivamente en áreas marginales de reducido tamaño, con escasa productividad y de difícil acceso.

---

\* Dr. en Antropología Social. Universidad de Buenos Aires (UBA). INAPL-CONICET.

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

Posteriormente y durante el transcurso el siglo XX, distintas unidades domésticas se convirtieron en proveedoras de fuerza de trabajo asalariada en diversas explotaciones económicas tanto rurales como urbanas. En este trabajo se analiza este proceso, sus diversas modalidades y etapas y su incidencia en la estructura organizativa de las unidades domésticas campesinas.

## La migraciones y su incidencia sobre las economías domésticas en las agrupaciones mapuches

Las unidades domésticas de producción campesina de las reservas indígenas de la región, entendidas como “(...) un sistema de relaciones sociales que basado en el principio de residencia en común regula y garantiza el proceso productivo” (Archetti y Stölen 1975:55); se dedican principalmente a la ganadería extensiva de animales menores (caprinos y ovinos) cuyos “frutos” (el pelo y la lana) son comercializados a través de intermediarios itinerantes denominados “mercachifles” o “bolicheros” en el habla popular de la región. Esta composición del ganado (el predominio del caprino), está íntimamente relacionada con las características ecológicas de la región. Debido al frío clima imperante durante el invierno, el caprino es el animal que mejor se adapta al mismo como así también a los pastos duros y secos que no se adaptan para la alimentación de las restantes especies. Debido a ello es que algunos equinos y vacunos, cuando existen en los rodeos, suelen ser alimentados durante el invierno con forraje suplementario.

Obviamente los ingresos obtenidos mediante la venta de estos “frutos” a los intermediarios itinerantes, resultan en la mayoría de los casos insuficientes para garantizar la subsistencia de la familia; motivo por el cual diversos integrantes del grupo doméstico deben incorporarse estacionalmente o en forma permanente al mercado de trabajo, participando en la recolección de frutas (peras y manzanas) en el Alto Valle del río Negro y Neuquén, en “comparsas” de esquila que recorren las estancias ganaderas de la región y en el trabajo asalariado en el medio urbano, básicamente en la industria de la construcción los hombres y en el trabajo doméstico las mujeres.

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

La relación entre capital y trabajo a su vez se expresa a partir de la imposición de la forma salario (subsunción directa), o a partir de la explotación del trabajo campesino por el capital (subsunción indirecta) (Bartra 1989).

Asimismo las economías domésticas de las comunidades mapuches ubicadas en la región norpatagónica no pueden definirse en sí mismas sino que, partiendo de su especificidad histórica, sólo pueden entenderse de acuerdo con las formas que adopta su vinculación con el capital. Cualquier otro intento por explicar sus rasgos estructurales desde una visión “internalista” estaría condenada al fracaso.

Una vez finalizada la campaña de exterminio, que eufemísticamente fue denominada “Campaña del Desierto”<sup>1</sup> y que los mapuches resignifican con el nombre de “La época de la perdición” o “El malón de los blancos”, las distintas unidades de producción reasentadas comenzaron la producción y el consumo de mercancías, generándose de este modo una paulatina dependencia con el intercambio de mercado.

Las unidades domésticas se incorporaron al mismo a través de la venta de pelo de caprino, lana de ovino, cueros, animales en pie y diversa producción artesanal (principalmente tejidos en telar vertical, artículos en madera y productos elaborados en cuero). La producción agrícola y hortícola por su parte, que antiguamente resultaba importante, comenzó paulatinamente a circunscribirse a la esfera del consumo<sup>2</sup> para luego adquirir una expresión aún menor que incluso tornó a las unidades domésticas dependientes del abastecimiento de estos productos de los “mercachifles”. Estos intermediarios proveen a las familias mapuches de elementos de consumo tales como ropas, yerba mate, azúcar, conservas, harina, papas, verduras, vino; e incluso de algunos insumos tales como herramientas, antisépticos, antiparasitarios, hormiguicidas y semillas (Radovich y Balazote 1989 y 1992).

---

<sup>1</sup>.- Las acciones militares se iniciaron en 1879 y culminaron con la derrota del cacique Calfulcurá en 1884. La importancia económica de esta campaña militar fue muy grande dado que "Las tierras conquistadas sumaban 60 millones de has. Prácticamente la superficie de explotación económica se había duplicado." (Tur 1972:73). Desde 1876 hasta la finalización del siglo los distintos gobiernos nacionales entregaron más de las dos terceras partes de las tierras incorporadas al Estado Nacional a un número muy reducido de personas.

<sup>2</sup>.- En muchos parajes la producción de forrajeras y productos hortícolas resultaba excedentaria hasta fines de la década del cincuenta. Esta producción era intercambiada en otros parajes conformando un mercado con especificidades regionales.

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

La inserción de los grupos domésticos mapuches no se limitó a su condición de productores y consumidores de mercancías sino que también resultaron ser abastecedores de la fuerza de trabajo requerida por unidades integradas en distintos circuitos económicos de la región. Estas unidades domésticas son estructuralmente expulsoras de mano de obra dado que, como bien sintetiza el dicho mapuche, “la familia crece, la tierra no”.

En el caso de unidades domésticas que poseen una elevada relación entre el número de animales y cantidad de integrantes, no practican la horticultura debido a que la actividad ganadera absorbe casi con exclusividad su fuerza de trabajo.

En cuanto a la transmisión hereditaria, en la mayoría de las agrupaciones adopta idénticas modalidades. Por un lado existe la herencia indivisa constituida por las tierras ocupadas y el “puesto” (vivienda, corrales, huerta y otras instalaciones agropecuarias), los cuales son heredados usualmente por un hijo varón, generalmente el menor debido a que la unidad doméstica comienza expulsando a los miembros en cuanto ingresan a la edad productiva. Eventualmente hereda una hija mujer, constituyéndose en casos de excepción ante la ausencia de varones adultos en la familia. A ello debemos agregar la norma de residencia virilocal imperante en el sistema de parentesco local, según la cual las mujeres residen en el puesto de sus esposos al contraer matrimonio.

En cuanto al “piño” o rebaño (“capital” como lo denominan los crianceros o “*cuyín*” en lengua mapuche o *mapudungún*), constituye un caso de herencia dividida cuando el número de animales lo permite. En este caso si bien todos los hijos que residen en la unidad doméstica reciben animales, son más beneficiados los varones en general y el hijo que continúa con la explotación familiar en particular.

Este aspecto es muy importante pues las pautas hereditarias van a determinar cuáles miembros del grupo doméstico van a acceder a los medios de producción y cuáles al verse imposibilitados de insertarse en las actividades productivas locales deberán emigrar.

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

## El proceso migratorio

La combinación de pequeñas unidades de producción con extensos latifundios surgidos a partir de la redistribución de tierras marca, la impronta no sólo de la estructura agraria regional sino del tipo de vinculación entre el trabajo asalariado y el trabajo doméstico de las familias mapuches (Radovich y Balazote 1995).

El impacto económico que ocasionó la derrota militar sobre las formas económicas mapuches no se limitó a la usurpación de la mayor parte de los territorios que ocupaban, sino que incluyó también el reclutamiento de su fuerza de trabajo, que de manera selectiva se articuló con el mantenimiento de viejas formas productivas. La coexistencia de pequeños productores, muchos de ellos de origen mapuche, y grandes unidades de explotación latifundista, producto de la redistribución de tierra acaecida a fines del siglo XIX, es una característica que perdura hasta nuestros días en la región norpatagónica<sup>3</sup>.

La utilización de prácticas y saberes de los trabajadores (expertos en la crianza de animales menores) así como el mantenimiento de ciertos procesos de trabajo preexistentes (prácticas extensivas de ganadería), pero ahora llevados a cabo bajo condiciones sociales diametralmente diferentes, fue la característica principal del reclutamiento de la fuerza laboral mapuche durante los primeros años del siglo XX.

De esta manera, la forma salario irrumpió en el escenario socioeconómico regional, al tiempo que la adaptación de procesos de trabajo preexistentes, puestos ahora al servicio de la valorización del capital agrario, fijaron las pautas de subordinación del trabajo mapuche.

---

<sup>3</sup>- Como ejemplo de lo afirmado citaremos el caso de la provincia de Neuquén, en la cual los departamentos con mayor porcentaje de población indígena y con mayor presencia de unidades de explotación minifundistas presentan la siguiente concentración de la tierra. En Collon Curá: 10 explotaciones (21.7%) ocupan el 87.7% de la superficie departamental, en Picunches: 5 explotaciones (9.4%) ocupan el 77%, en Catán Lil: 4 explotaciones (12.1%) ocupan el 46%, en Lácar: 4 explotaciones (4%) ocupan el 72.6%, en Aluminé: 3 explotaciones (4%) ocupan el 50%, y en Loncopué 3 explotaciones (13.6%) ocupan el 53.1%. (fuente: Censo Nacional Agropecuario, 1988).

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

Por otra parte el fenómeno de la migración entre los mapuches permite distinguir los siguientes tipos: 1) migración rural-rural; 2) migración rural-urbana y 3) migración urbana-rural o migración de retorno.

En la tipología planteada se considera la variable temporal clasificada en: migración estacional, temporaria y prolongada. La migración estacional es la que se produce cíclicamente durante la misma época del año, como por ejemplo, el trabajo migratorio en la cosecha de frutas en el Alto Valle del Río Negro. La migración temporaria en cambio, es aquella cuya duración suele ser reducida (desde algunos meses hasta un año aproximadamente), implicando siempre el retorno del migrante al lugar de origen. Este tipo de migración, como el anterior, está relacionado en gran medida con el carácter transitorio de las ocupaciones laborales desarrolladas por los emigrados. Por otra parte, resulta más adecuado considerar a la migración "prolongada" en lugar de "permanente" o "definitiva", tal como suele utilizarse en algunos estudios, tomando en consideración que resulta generalmente imposible contar con la certeza que algún migrante o grupo de éstos se haya radicado en forma permanente o definitiva en el lugar de destino, dado que es frecuente detectar migraciones de retorno aún en casos de migrantes con muchos años de ausencia del lugar de origen.

## 1) La migración rural-rural

Una modalidad de este tipo es el traslado de larga distancia desde las reservas indígenas hacia el Alto Valle del Río Negro y Neuquén a trabajar en la cosecha de peras y manzanas en las chacras de la región. Es un caso migratorio estacional muy frecuente, especialmente en décadas pasadas, desde las áreas rurales ubicadas en la Línea Sur de la provincia de Río Negro y desde los departamentos del norte de la provincia del Neuquén.

Desde ambas provincias proviene gran parte de la fuerza de trabajo estacional destinada a la cosecha de frutas. Este subtipo migratorio se producía en el verano entre los meses de febrero y marzo aproximadamente, hacia las chacras ubicadas

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

principalmente en el departamento rionegrino de General Roca, en donde se hallan la mayor cantidad de áreas bajo cultivo del Alto Valle.

En este tipo migratorio la selectividad operaba sobre hombres jóvenes (a partir de los 14 o 15 años), y preferentemente solteros, aunque existen casos de algunos grupos domésticos que se trasladaban en forma completa al trabajo estacional.

Los migrantes de las reservas realizaban la tarea de cosecha manual, o sea, el trabajo menos calificado de esta actividad productiva.

Esta modalidad de trabajo migratorio tuvo sus inicios con gran intensidad para los habitantes de las reservas hacia 1948-50, época que coincide con el momento de auge del Alto Valle cuando se produce la transición de la fruticultura hacia la agroindustria. Este período culmina a mediados de la década de 1960. Durante el mismo la demanda de mano de obra era muy importante y los salarios que se percibían eran superiores a los actuales (Radovich 1986).

Actualmente es reducida la participación de los habitantes de las reservas en este tipo de trabajo migratorio. La composición de los grupos domésticos no permite la diversificación de la fuerza de trabajo entre la ganadería y la cosecha en el Alto Valle. También debe entenderse la escasa participación de los pobladores de las comunidades como consecuencia de la declinación que la fruticultura ha sufrido en los últimos tiempos, debido entre otros factores, al ahogo financiero y a la ausencia de rentabilidad que sufren los pequeños y medianos productores, los cuales han disminuido en número aunque las superficies cultivadas permanecen constantes. Ello se vincula con un proceso de concentración producido durante la década de 1990. Como puede apreciarse, el proceso de inversiones que requirió el tránsito de la fruticultura a la agroindustria no eliminó totalmente las prácticas de “enganche” y la intermediación de la fuerza de trabajo, dado que aún una parte considerable de las tareas que requiere esta rama del capital agrario son llevadas a cabo por migrantes estacionales. Los procesos de inversión y el desarrollo de distintas ramas del capital agrario no eliminaron totalmente los mecanismos de contratación y reclutamiento de la fuerza laboral considerados “arcaicos”.

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

Otra modalidad que adoptaba el tipo migratorio rural-rural en su variante estacional, y en este caso de corta distancia, era el que se realizaba desde las reservas indígenas hacia las estancias vecinas. En efecto, la mercantilización de la fuerza laboral mapuche, trajo como consecuencia la incorporación de un número considerable de peones rurales desde el inicio de la actividad productiva de los establecimientos ganaderos.

La introducción de mejoras tecnológicas tales como el alambrado de cuadros, la utilización de técnicas de mejoramiento animal, el empleo de antisárnicos y antiparasitarios, la aplicación de sistemas de rotación de pasturas contribuyeron a elevar los niveles de productividad de las grandes estancias. Sin embargo, los niveles de inversión en esta rama de la actividad escasamente viabilizaron el pasaje de prácticas extensivas a intensivas.

Actualmente, aún continúa la contratación de trabajadores mapuches en establecimientos latifundistas. La modalidad de la vinculación entre estas explotaciones y los peones rurales difiere. Un número reducido constituye el personal de planta del establecimiento mientras que la mayor parte de los trabajadores son contratados estacionalmente, debiendo regresar a sus unidades domésticas luego de finalizadas las tareas de esquila, marcación y señalada, baño artisárnico y castración de los machos.

Antiguamente se efectuaba la contratación de puesteros con su grupo familiar completo. Comúnmente se les entregaba una pequeña parcela que rodeaba su vivienda o “puesto”, permitiéndoles realizar pequeñas huertas cuyo producto se destinaba al consumo familiar. En ocasiones también se les permitía tener un muy reducido número de animales menores destinados a idéntico fin. Si concebimos el salario como el costo de reproducción de la fuerza de trabajo, queda claro que tales “facilidades” facilitaban una sobreexplotación de la fuerza de trabajo contratada. En la actualidad, se contratan trabajadores solteros para realizar el cuidado de los cuadros. El salario se rige por convenio y sólo se proporciona al peón la vivienda y los alimentos que consumirá mientras realiza sus tareas.

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

La coexistencia de dos tipos de contratación laboral, una permanente y la otra estacional es consecuencia de una ajustada adecuación del reclutamiento de la fuerza de trabajo a los procesos laborales llevados a cabo en las grandes estancias. Durante la estación muerta se garantiza el funcionamiento de los establecimientos con una reducida plantilla de personal, mientras que durante la época de mayor demanda de fuerza laboral se recurre a la contratación estacional.

La combinación de la producción doméstica con la forma salario (con sus complejidades y contradicciones) constituyó una característica de la inserción de la población mapuche en el ámbito rural. Un ejemplo claro de tales complejidades lo constituye la participación de integrantes de las unidades domésticas en “comparsas” de esquila que recorren las provincias de Río Negro, Neuquén y Chubut, brindando este servicio a los establecimientos latifundistas. Esta actividad es conducida por “contratistas”, dueños de las máquinas de esquila quienes en combinación con determinados propietarios de camiones recorren algunas reservas mapuches al inicio de la primavera, con el objetivo de reclutar la mano de obra que integrará las comparsas.

Es importante señalar que la práctica de la esquila llevada a cabo por los propios crianceros mapuches reclutados difiere de la empleada en las cuadrillas o comparsas. En las reservas la esquila se realiza “a tijera”, mientras que en la comparsa esta tarea se lleva a cabo con máquinas. Esta última modalidad permite esquila un mayor número de animales por día. La esquila en las reservas, por su parte, constituye generalmente un trabajo cooperativo basado en las redes de intercambio sustentadas por las relaciones de parentesco y la vecindad.

Las relaciones entre el contratista y los peones no es ocasional, año tras año, los primeros visitan distintas comunidades indígenas reclutando selectivamente la fuerza laboral necesaria para cumplir con sus compromisos. Es común la continuidad de la vinculación entre determinadas familias y el contratista durante mucho tiempo.

Las tareas de esquila se llevan a cabo durante los meses de noviembre, diciembre y la primer quincena de enero. Es común para los trabajadores mapuches

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

enlazar este trabajo, que nunca supera las cinco quincenas de salario, con el traslado hacia la región del Alto Valle del río Negro para participar en la cosecha de frutas.

## 2) La Migración rural-urbana

En distintas comunidades este tipo migratorio se ha producido tanto en el pasado como en la actualidad. En forma individual, los distintos miembros de las unidades domésticas se han desplazado hacia los centros urbanos de la región aunque también lo han hecho grupos domésticos completos.

Generalmente se trata de traslados de media y larga distancia hacia los centros urbanos más importantes de la región (San Carlos de Bariloche, San Martín de los Andes, Junín de los Andes, El Bolsón y Esquel en la zona cordillerana; Viedma-Carmen de Patagones, Comodoro Rivadavia y Trelew en la zona costera y Neuquén Capital, Cipolletti General Roca y Villa Regina en el Alto Valle). En los casos de S. C. de Bariloche, Cipolletti y principalmente Neuquén Capital vemos que han sufrido un crecimiento demográfico muy acelerado debido a la inmigración, hecho que se refleja en su tasas de crecimiento que superan a la media del país<sup>4</sup>.

En el caso del desplazamiento de grupos domésticos completos la migración respondía a la modalidad en etapas entre una localidad urbana de pequeña o mediana escala hacia alguna ciudad de mayor tamaño. Se repite así una constante detectada para la migración rural-urbana en América Latina, donde el traslado desde el campo hacia una urbe importante no se produce en forma directa sino que intervienen otros centros urbanos intermedios durante el proceso.

Otra modalidad en este tipo de migración es la variante escalonada, en la que comienza emigrando algún miembro joven del grupo doméstico en edad productiva, siguiéndole luego el resto de sus hermanos. Este aspecto es importante debido a que responde a una estrategia típica de la migración rural-urbana en que los migrantes en la ciudad se convierten en receptores de familiares que llegan con posterioridad,

<sup>4</sup> La ciudad de Neuquén creció en el período intercensal 1970-2001 cerca de un 300%. Actualmente cuenta con una población que supera los 200.000 habitantes.

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

ayudándolos al brindarles alojamiento, comida y consiguiéndoles empleo. Esta forma de migración escalonada, en algunos casos ha producido, con el transcurso del tiempo el traslado del grupo doméstico completo. En esta modalidad han jugado un papel muy importante las asociaciones voluntarias de migrantes surgidas en la región durante las últimas décadas bajo diversas denominaciones, en general con el referente étnico como el factor convocante fundamental. Estas asociaciones han posibilitado la organización de los migrantes mapuches en las ciudades sobre la base del reclamo de los derechos conculcados y la discriminación sufrida históricamente como aborígenes.

### 3) La Migración urbana-rural

Se trata generalmente de la llamada "migración de retorno" hacia la comunidad de origen, practicada por varones adultos que habiéndose trasladado en su juventud hacia alguna ciudad desempeñándose en diversas actividades laborales, deciden regresar a la reserva ante la necesidad de hacerse cargo de la explotación en el grupo doméstico de origen ante la falta de fuerza de trabajo masculina. Este hecho se produce generalmente ante el envejecimiento de los padres o el fallecimiento de alguno de ellos. Se trata de la fase de reemplazo que se efectúa como consecuencia del desarrollo de las diversas etapas por las que atraviesa el ciclo vital de la unidad doméstica: a) expansión: que dura desde el matrimonio hasta que termina el ciclo reproductivo; b) fisión: que comienza con el matrimonio del primer hijo y continúa hasta que el último se casa; c) reemplazo: que culmina con la muerte de los padres (Archetti y Stölen 1975:57). Se trata entonces de una consecuencia de la emigración escalonada, a través de la cual ya han emigrado la totalidad o la mayoría de los hijos, especialmente los varones, y no existe quien continúe con la conducción del proceso productivo. La decisión de retornar va a depender principalmente del volumen y composición del stock ganadero del grupo doméstico. Usualmente de no producirse el regreso, la emigración del grupo doméstico completo se convierte en la única alternativa como estrategia de supervivencia.

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

Otro elemento a tener en cuenta en los estudios sobre migraciones es la selectividad. Este concepto en muchas investigaciones es utilizado en el sentido de “calidad” o “calificación” del grupo migrante en relación con la población del lugar de destino. En cambio en nuestro estudio es considerado como el conjunto de factores que van a incidir en la conformación del perfil de los migrantes.

En cuanto a la selectividad que produce la migración desde nuestra perspectiva, existen coincidencias en que los migrantes tanto varones como mujeres, corresponden a las edades productivas, registrándose la mayor cantidad de casos en los grupos de edad comprendidos entre 14 y 24 años, observándose además la característica de que las mujeres han emigrado edades más temprana que los varones, y en algunos casos con mayor intensidad, coincidiendo en este caso también con las características generales de la migración rural-urbana en América Latina.

## Consideraciones finales

Las migraciones desde las reservas indígenas de Río Negro y Neuquén deben interpretarse en el marco de un proceso migratorio mayor que afecta a la región Comahue en su conjunto más allá de las modalidades que la misma adopte a nivel local y de las especificidades que la variable étnica le confieren al fenómeno estudiado.

Por otra parte el fenómeno migratorio entre los mapuches ha sido una constante durante el transcurso de su historia reciente. Desde los desplazamientos compulsivos sufridos luego de las campañas de exterminio se convirtieron en refugiados y en parias en busca de alguna porción de tierra en donde asentarse.

Desde sus orígenes, hacia comienzos del siglo XX, la mayoría de las reservas se conformaron a partir de una migración rural-rural llevada a cabo por distintas familias de diversas procedencias geográficas que pugnaban por acceder a la tierra luego de la llamada “Conquista del Desierto”. Desde entonces lograron asentarse en áreas marginales, en tierras de escasa productividad y aisladas geográficamente como consecuencia de la política de redistribución de tierras llevada a cabo por el Estado

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

Nacional luego de producida la conquista y el sometimiento compulsivo de la población indígena.

De este modo quedaron relegados a la ocupación precaria de tierras poco fértiles y de reducida superficie coexistiendo con extensos latifundios ganaderos. A ello debemos agregar la desventajosa situación derivada del régimen jurídico de tenencia de la tierra que, salvo excepciones recientes, les impide tener derecho a la propiedad de la misma con la consecuente inseguridad e indefensión que provoca ante posibles usurpaciones de los predios, hecho repetidamente constatado y cada vez más recurrente<sup>5</sup>.

Afectadas las zonas de origen por los denominados “factores de estancamiento” (Singer 1975:41), cuyos aspectos relevantes son: por un lado la creciente presión demográfica sobre una limitada disponibilidad de tierras, y por otro la dificultad estructural de los crianceros de elevar la productividad o de implementar cambios tecnológicos que conlleven el aumento de la producción; debieron expulsar una parte o la totalidad del crecimiento vegetativo de la población rural, cuyo tamaño absoluto se mantiene estancado o crece en forma muy lenta.

Es así como estas áreas se han convertido en “zonas de emigración” que desplazan fuerza de trabajo hacia otras localidades.

Inicialmente el tipo migratorio predominante fue el rural-rural. Los lugares de destino de estos flujos migratorios eran las estancias vecinas en donde los varones se empleaban como peones rurales, en especial durante el período de esquila de los ovinos; y las chacras frutihortícolas del Alto Valle adonde concurrían numerosos contingentes durante la cosecha de peras y manzanas. Ambas actividades contrataban numerosa mano de obra en forma estacional, e incluso existía una continuidad temporal entre estas tareas, hecho que permitía que el personal contratado en las estancias se trasladara hacia la cosecha de frutas una vez finalizado el trabajo.

---

<sup>5</sup> Durante los últimos años son cada vez más frecuentes los reclamos indígenas con sus conflictos consecuentes relacionados con la usurpación de sus tierras y los intentos de desalojos judiciales que sufren ante la expansión de un apetito cada vez más voraz que tiene por objeto al territorio patagónico.

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

Actualmente el tipo migratorio dominante es el rural-urbano hacia las localidades urbanas más importantes de la región.

Esta tendencia responde al proceso de urbanización que se ha acelerado durante los últimos años pero que en el caso de algunas ciudades de Nordpatagonia como Neuquén y San Carlos de Bariloche se constituyen en polos que poseen una atracción adicional de flujos migratorios provenientes de otros centros urbanos del país e incluso de países limítrofes como es el caso del sur de Chile.

En el caso mapuche la migración responde a una estrategia de la unidad doméstica aunque solo se traslade un miembro de la misma. Coincidimos con Palerm cuando afirma que “la estructura peculiar de la unidad doméstica campesina, es decir, su número y composición por sexo y edad, debe verse como un producto de las estrategias adaptativas. La mejor demostración de esto es que la unidad doméstica periódicamente expulsa de manera selectiva a algunos de sus miembros redundantes, y cuando hace falta incorpora de manera igualmente selectiva a los miembros que requiere para asegurar el éxito de su funcionamiento” (Palerm 1980:210).

Es el grupo doméstico el que decide si libera o no fuerza de trabajo de acuerdo con las actividades productivas que desarrolla y a su composición interna. La relación productor-consumidor (Chayanov 1985) y la composición sexual de la unidad doméstica son elementos fundamentales para la decisión migratoria.

Este tipo de condicionantes son generalizables a la mayoría de las reservas mapuches de la región, las cuales han adoptado la estrategia de desplazar parte de su población ante la presión demográfica.

Por otra parte, la merma de la actividad productiva de las agrupaciones incrementa la estructural expulsión de fuerza de trabajo a que se ven obligadas las unidades domésticas campesinas. La migración aumenta considerablemente en las reservas en la medida en que los grupos domésticos que la integran no pueden retener su fuerza de trabajo<sup>6</sup>. La migración mapuche en consecuencia es el resultado de factores

---

<sup>6</sup> Una estrategia productiva establecida entre varones residentes en la reserva y migrantes en el medio urbano, del mismo grupo doméstico o de diferentes, es la práctica de la “mediería”, que consiste en cuidar en forma conjunta dos rebaños (el del residente y el del emigrado), y compartir el 50 por ciento de las crías del rebaño del migrante como

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

estructurales de la economía como así también una respuesta de los grupos domésticos, resultando uno de los canales a través del cual transfiere excedentes favoreciendo el proceso de acumulación capitalista (Meillassoux 1984).

Para el caso chileno Bello afirma "(...) la migración mapuche a las ciudades conforma uno de los procesos más relevantes y complejos de la actual situación de los mapuche de Chile" (Bello 2002:44). Asimismo, existen marcadas coincidencias en los procesos migratorios que ocurren a ambos lados de la Cordillera de los Andes, si bien la magnitud demográfica de los mapuches en Chile es mayor que en nuestro país<sup>7</sup>. En ambos casos el proceso migratorio rural/urbano constituye uno de los principales mecanismos mediante los cuales los mapuches gestaron un proceso organizativo de promoción de la movilización étnica sobre la base de demandas etnopolíticas. Ello se relaciona con que los mapuches constituyen una minoría que ocupa una posición asimétrica en el sistema interétnico dominante. Ello implica la aplicación de prácticas discriminatorias que basadas en el prejuicio legitiman una situación de sometimiento, discriminación y desigualdad social. No obstante esta situación, las poblaciones afectadas han fortalecido los vínculos intracomunitarios. Los migrantes se agrupan en el lugar de destino participando en diversas asociaciones basadas en la etnicidad que han actuado como factor de cohesión y solidaridad mediante la revalorización de la identidad (Radovich 1992 y Valverde 2004). En este caso es necesario percibir a la etnicidad como la forma política en que se expresa la identidad étnica construida a partir de oposiciones y como producto de procesos histórico/estructurales.

Este aspecto constituye una de las formas de lucha y resistencia que conjuntamente con otras el pueblo mapuche ha estructurado como respuesta a la dominación y a la explotación. Sin embargo esta situación no escapa a la confrontación de proyectos etnopolíticos, gremiales y religiosos que atraviesan a las comunidades y organizaciones, complejizando y enriqueciendo un proceso de luchas vinculadas a

---

compensación por el trabajo y campos prestados. Esta es la forma más difundida de "mediería" aunque podemos encontrar algunas variantes de acuerdo a los porcentajes destinados para cada parte luego de la partición.

<sup>7</sup> Proyecciones actuales arrojan la estimación de 1.200.000 habitantes mapuches en Chile (alrededor del 10% de la población total), de los cuales cerca de 700.000 habitan en ciudades, destacándose Santiago con 550.000 habitantes (Bello 2002:41). En Argentina en cambio, no existen estadísticas demográficas precisas al respecto, dado que sólo se cuenta con estimaciones con amplísimo margen de error.

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

cuestiones económicas profundamente imbricadas en el desarrollo de estrategias generales en las cuales buscan no solamente revertir su situación de explotación sino también redefinir las condiciones de inserción en un sistema interétnico que la legitima. Este proceso está en constante crecimiento, fortalecimiento y redefinición no obstante las compulsiones del sistema hegemónico.

## Bibliografía

- ARCHETTI, E. y K. STÖLEN (1975) Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino. México, Siglo XXI.
- ARIZPE, L. (1979) Indígenas en la ciudad de México. El caso de las 'Marías'. México, Sep Sesentas-Diana. México.
- ARIZPE, L. (1985) Campesinado y Migración. SEP, México.
- ATLAS DE LA PROVINCIA DEL NEUQUEN (1982) Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue-UNC, Neuquén.
- BALAZOTE, A. y J. RADOVICH (1993) Estudio comparativo del proceso migratorio en dos comunidades indígenas de Río Negro y Neuquén. En: *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* (INAPL), N° 14. Buenos Aires.
- BALAZOTE, A. y J. RADOVICH (1995) Transiciones y fronteras en Norpatagonia. En Trincherero H. (Comp.) *Producción doméstica y Capital*. Ed. Biblos. Buenos Aires.
- BARTRA, A. (1989) Campesinado: Base económica y carácter de clase. En: *Cuadernos de Antropología Social*. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. N° 1. Vol. 2. Buenos Aires.
- BELLO, A. (2002) Migración, identidad y comunidad mapuche en Chile. Entre utopismos y realidades. *Asuntos Indígenas*, N° 3-4: "Pueblos indígenas en áreas urbanas". IWGIA, Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas. Copenhage.
- CHAYANOV, A. (1985) La organización de la unidad económica campesina. Nueva Visión, Buenos Aires.
- INDEC (1988) Censo Nacional Agropecuario. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Buenos Aires.
- MEILLASSOUX, C. (1984) Mujeres, graneros y capitales. Siglo XXI, México.

# II Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Centro Cultural de Paredes de Coura  
28 a 30 de Outubro de 2004

- PALERM, A. (1980) Antropología y Marxismo. México, Nueva Imagen.
- RADOVICH, J. (1986) El proceso migratorio entre los mapuche del Neuquén. Informe al CONICET; M.S.
- RADOVICH, J. (1992) Política indígena y movimientos étnicos: El caso Mapuche. *Cuadernos de Antropología* Vol 4. Universidad Nacional de Luján (UNLu).
- RADOVICH, J. y BALAZOTE, A.(1989) Mercachifles y cooperativas: un análisis del intercambio. *RUNA, Archivo para las Ciencias del Hombre*, Vol. XIX, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires (UBA) Buenos Aires.
- RADOVICH, J. y BALAZOTE, A (1992) Trabajo doméstico y trabajo asalariado en la unidad de explotación campesina. *Cuadernos de Antropología Social* N°6, pp. 177-196. Sección Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas (ICA). Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires (UBA). Buenos Aires.
- RADOVICH, J. y BALAZOTE, A (1995) Transiciones y fronteras agropecuarias en Norpatagonia. En: H.Trincherro (Ed.) "*Producción doméstica y capital. Estudios desde la antropología económica*". Ed. Biblos, Buenos Aires.
- SINGER, P. (1975) Economía política de la urbanización. México, Siglo XXI.
- TUR, C. (1972) Colonias y colonizadores. Centro Editor de América Latina (CEAL), Buenos Aires.
- VALVERDE, S. (2004) Los movimientos indígenas en la Argentina. *Colección Tesistas*. Ed. EDUNLA, Buenos Aires.